



202

Jorge Luis Borges y el realismo mágico



Federico Tatter

Borges o la multiplicación. Los panes y peces de la literatura parecen proliferar hasta el infinito entre las manos de este prestidigitador que en ocasiones semeja un genio, y en otras se esconde cuidadosamente bajo las apariencias de un erudito humilde y suficiente.

Oculta la pasión hasta extremos de congelación, y arremete contra la ciencia con el ímpetu de un romántico solitario. Parece haberse quedado solo, y es sin embargo el autor cuyos ecos atraviesan inexorablemente no sólo la literatura hispánica posterior, sino la universal. Raras veces el genio esquivo de las letras se ha sometido tan dócilmente. Borges, presentando siempre la apariencia de la monotonía, deja entrever, sin embargo, una multiplicidad de rostros que perturban y desorientan.

Se cuenta que con el primer dinero ganado en un concurso literario se compró la "Enciclopedia británica". El mismo ha confesado que las imágenes de su infancia son un jardín y una biblioteca, y que jamás ha salido de ella. Y al no poder salir, ha convertido al mundo en un jardín, donde a veces los senderos se bifurcan hasta el infinito, o en una biblioteca, que en sus mejores momentos es de Babel.

A los siete años de edad, Jorge Luis Borges escribió su primer cuento, una fantasía cervantina titulada "La visera fatal". Pero a los nueve años se publica ya su traducción del relato de Oscar Wilde, "El Príncipe Feliz". Para entonces, ya lee a Stevenson, Kipling, Dickens, Mark Twain, "Las mil y una noches", Don Quijote y el poema del Cid. El predominio británico empieza a dejarse sentir. Pues el predominio del influjo británico sobre la obra de Borges es constante del principio al fin. A su lado, es

casos nombres españoles y sólo de la época clásica, si se deja aparte el cariño por Unamuno.

Borges ha escrito poesía en los años veinte, ensayos en los treinta, cuentos en los cuarenta, aunque esta cronología sea más aproximada que otra cosa, pues felizmente abundan los encajalgamientos fecundos. A partir de los cincuenta, el escritor comenzó a quedarse ciego, y volvió a la poesía, cada vez más clásica, más sujeta a las normas del ritmo y de la rima.

El Borges poeta es imprescindible, necesario, insustituible para comprender al celeberrimo Borges narrador. Pues se ha tratado durante años de un escritor secreto, que ha sido reconocido antes en el extranjero que en el ámbito de su propio idioma. Les Temps Modernes, la revista que publicara Sartre, se ocupaba ya de Borges en 1952. En 1961 recibió compartido nada menos que con Samuel Beckett, el Premio Internacional de Literatura. Su nombre ha sonado para el Nóbel, con escasa fortuna como injusticia. Estructuralistas, marxistas, metafísicos, profesores y estudiantes se inclinan sobre su obra. Los más jóvenes escritores de Francia, Michel Butor, Robbe-Grillet o Claude Simon, se declaran directamente inspirados por él. El cine mundial recoge sus argumentos. Mientras tanto, Borges se hunde en la ceguera física, en sus meditaciones archiconcentradas, en sus conferencias por las universidades del mundo. Escéptico universal, se declara conservador en política.

Carlos Fuentes dice que Borges es la "fundación" de la nueva literatura hispanoamericana. Y en efecto, la nueva novela del continente se define con él, contra él o a través de él: siempre en su función.

del Diario de Temuco, 14-VII-1983 p.2.

Jorge Luis Borges y el realismo mágico [artículo] Federico Tatter.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tatter, Federico, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Luis Borges y el realismo mágico [artículo] Federico Tatter. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile